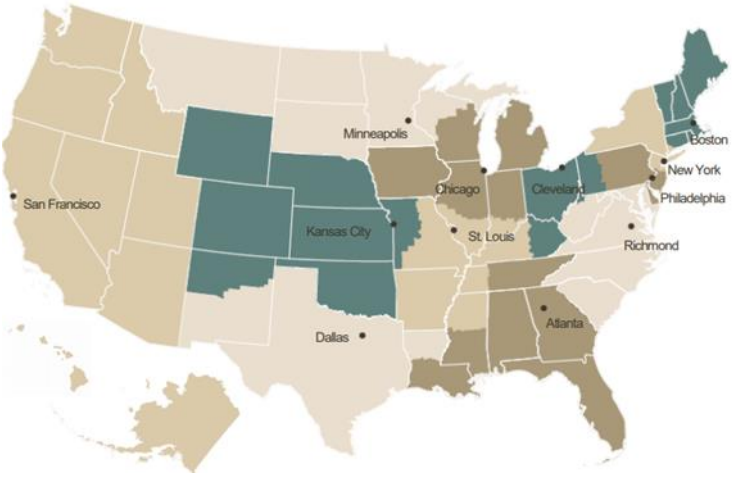
Ayer, tras el cierre de mercado, se publicó de nuevo el Libro Beige de la Reserva Federal (FED). Informe que recopila información sobre las condiciones económicas actuales de cada uno de los 12 Distritos federales - San Francisco (costa oeste), Dallas (sur), Kansas, St. Louis (centro), Minneapolis, Chicago, Cleveland (noreste), Boston, Nueva York, Filadelfia, Richmond (costa noreste), y Atlanta (sureste).



La información es recogida por cada Banco de la FED a través de informes de los directores de los bancos y sucursales, así como entrevistas con contactos empresariales clave, economistas, expertos en el mercado y otras fuentes. EL Libro Beige resume esta información por Distrito y sector, se realiza 8 veces al año -enero, marzo, **abril**, junio, julio, septiembre, octubre y diciembre- por un Banco de la FED designado, en esta ocasión el de Minneapolis.

Periodo de estudio: Marzo-Abril (18 febrero-11 abril)

Debido a su extensión, nos centraremos en las condiciones generales económicas estadounidenses recogidas en el informe y agrupadas en: "Actividad económica general", "Empleo y salarios" y "Precios". Del mismo modo, adjuntaremos el informe completo y estaremos encantados de comentar cualquier aspecto que les resulte interesante.

Actividad económica en general

La actividad económica se expandió a un ritmo moderado desde mediados de febrero. Varios distritos informaron de aumentos moderados del empleo a pesar de los problemas de contratación y retención en el mercado laboral. El gasto de los consumidores se aceleró entre las empresas minoristas y de servicios no financieros, mientras que los casos de COVID-19 se redujeron en todo el país. La actividad manufacturera fue sólida en general en la mayoría de los distritos, pero los retrasos en la cadena de suministro, la rigidez del mercado laboral y los elevados costes de los insumos siguieron planteando problemas a las empresas para satisfacer la demanda. Las ventas de vehículos siguieron limitadas en gran medida por los bajos inventarios. La actividad inmobiliaria comercial se aceleró modestamente al aumentar la ocupación de oficinas y la actividad minorista. Los contactos de los distritos informaron de que la demanda de inmuebles residenciales seguía siendo fuerte, pero la oferta era limitada. Las condiciones agrícolas fueron variadas en todas las regiones. Los agricultores se vieron respaldados por el aumento de los precios de las cosechas, pero la sequía supuso un reto en algunos distritos y el aumento de los costes de los insumos redujo los márgenes de los productores en todo el país. Las perspectivas de crecimiento futuro se vieron empañadas por la incertidumbre creada por los recientes acontecimientos geopolíticos y el aumento de los precios.

Empleo y salarios

El empleo aumentó a un ritmo moderado. La demanda de trabajadores siguió siendo fuerte en la mayoría de los distritos y sectores industriales. Sin embargo, la contratación se vio frenada por la falta general de trabajadores disponibles, aunque varios distritos informaron de signos de una modesta mejora en la disponibilidad de trabajadores. Muchas empresas informaron de una importante rotación de personal, ya que los trabajadores se marcharon en busca de salarios más altos y horarios más flexibles

La persistente demanda de mano de obra siguió impulsando un fuerte crecimiento de los salarios, sobre todo para los trabajadores con libertad de movimiento dispuestos a cambiar de trabajo. Las empresas informaron de que las presiones inflacionistas también contribuían a la subida de los salarios, y que los salarios más elevados no ayudaban a aliviar las ofertas de empleo generalizadas. Sin embargo, algunos contactos informaron de los primeros signos de que el fuerte ritmo de crecimiento salarial ha empezado a disminuir.

Precios

Las presiones inflacionistas siguieron siendo fuertes desde el último informe, y las empresas siguieron trasladando a los clientes el rápido aumento de los costes de los insumos. Los contactos de todos los distritos, en particular los del sector manufacturero, señalaron fuertes aumentos de los costes de las materias primas, el transporte y la mano de obra. En varios distritos, los contactos informaron de aumentos en los precios de la energía, los metales y los productos agrícolas tras la invasión rusa de Ucrania, y varios señalaron que los cierres de COVID-19 en China habían empeorado las interrupciones de la cadena de suministro. Algunos informes señalaron que los proveedores de insumos estaban haciendo uso de condiciones contractuales más flexibles o que sólo cumplían las cotizaciones de precios durante 24 horas. En general, la fuerte demanda permitió a las empresas repercutir los aumentos de los costes de los insumos en los clientes, por ejemplo, a través de los recargos por combustible en los fletes y las tarifas aéreas. Sin embargo, los contactos de algunos distritos observaron un impacto negativo en las ventas debido al aumento de los precios. Las empresas de la mayoría de los distritos esperan que las presiones inflacionistas continúen en los próximos meses.

Resumen y conclusión

La economía estadounidense sigue creciendo a un ritmo moderado, sin embargo, se enfrenta a problemas en el corto plazo como la inflación generalizada y la discontinuidad en la cadena de suministro. Estos problemas se han visto agravados después del estallido de la guerra en Ucrania y el confinamiento de algunas ciudades en China que han reportado nuevos casos de covid. La falta de inputs como consecuencia de las interrupciones en la cadena de suministro está afectando especialmente al sector manufacturero, que ha visto empeorada una situación que arrastra desde hace meses. La preocupación actual gira en torno al rally de precios que experimenta el mercado americano. Las empresas están sufriendo una subida notable en el precio de las materias primas, energía y mano de obra y tratan de trasladar este incremento a sus clientes. Las compañías que no consigan o puedan repercutir esta subida de precios podrían ver gravemente afectadas sus cuentas de resultados, especialmente en sectores con márgenes reducidos. Los agentes económicos consideran que la presión inflacionista perdurará en los próximos meses y algunas empresas informan de cambios de precio diarios en sus suministros. Estos hechos no hacen más que incrementar la incertidumbre y dificultar las proyecciones de las empresas.

Con todo, tanto la demanda como el mercado laboral estadounidense continúan dando señales de fortaleza. Fortaleza que, sin embargo, imprime presión a la Reserva Federal para que tome medidas más contundentes en las próximas reuniones. A diferencia de otras economías como la europea, uno de los drivers de la inflación comienza a ser los efectos de "segunda ronda" derivados de presiones al alza en los salarios, en vez de precios energéticos. Los problemas generados por el conflicto bélico son evidentes y generales, por lo que, además de la capacidad de transmisión de precios por parte de las compañías estadounidenses al consumidor final, de cómo aterrice la nueva política monetaria adoptada por la FED dependerá el desarrollo de los mercados financieros.